

EDUCACIÓN BÁSICA SIN FRONTERAS. UNA EXPLORACIÓN EVALUATIVA

MARCO AURELIO NAVARRO LEAL
Universidad Autónoma de Tamaulipas

GUADALUPE SAAVEDRA RODRÍGUEZ
Secretaría de Educación de Tamaulipas. Responsable del Proyecto Educación Básica sin Fronteras

RESUMEN: El propósito del presente estudio fue el de explorar las principales características de los alumnos inscritos en escuelas de educación básica en municipios fronterizos de Tamaulipas, que han tenido una experiencia escolar previa en escuelas de Estados Unidos. Así mismo, el estudio recopiló información relevante para retroalimentar el Proyecto Educación Básica sin Fronteras de la Secretaría de Educación Pública.

Para calcular una muestra, así como para identificar y aplicar un cuestionario a sus padres, se diseñó una tipología de niños migrantes. De un universo de 1954 inscri-

tos en los municipios de Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros, Tamaulipas, se seleccionó una muestra de 145 alumnos.

Contrariamente a creencias, los padres de este grupo específico de migrantes no son trabajadores agrícolas, poseen un capital cultural y social distinto, aunque igualmente manifiestan debilidades en las competencias lingüísticas de sus hijos, así como necesidades de orientación para solventar diversos problemas con su documentación.

PALABRAS CLAVE: Política educativa, Educación básica, Migración, Diferencias culturales.

Introducción

La evaluación de las políticas públicas permite facilitar la reorientación o la terminación de un programa o política (Dery, 1984: 104). Su función es proporcionar información sobre el desempeño de las mismas: “la medida en la que necesidades, valores y oportunidades son realizadas a través de la acción pública” (Dunn, 1994: 405).

La evaluación de las políticas puede contribuir a la gestión al dar una mayor claridad estratégica en roles, estándares de rendimiento, distribución de tareas; es decir, el fortalecimiento sobre el “cómo” se alcanzarán los objetivos (Amaya, 2005). Sin embargo, consideramos que más allá de una legítima preocupación por la “eficiencia” del funcionamiento de

un programa, la evaluación tendrá un mayor sentido si esta incluye también la noción del problema que la acción pública busca atender.

El presente artículo reporta los resultados de una investigación evaluativa del proyecto denominado Educación Básica sin Fronteras y su instalación en tres municipios colindantes con el estado de Texas y pertenecientes al estado de Tamaulipas (Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros). Dicho proyecto es parte del Programa de Atención a Escuelas y Población en Situación Vulnerable (PSIV) de la SEP y es operado por las secretarías de educación de los estados.

El interés de esta investigación está centrado especialmente en aquellos niños mexicanos que, con antecedentes escolares en los Estados Unidos, regresan al país para matricularse en escuelas de educación básica en municipios de la frontera tamaulipeca: Matamoros, Reynosa y Nuevo Laredo. Específicamente, el estudio está orientado hacia la caracterización de esta población muy específica, así como captar algunos aspectos de su problemática escolar, especialmente sus condiciones socio-demográficas, sus condiciones escolares más relevantes y sus opiniones como usuarios del servicio educativo.

1. La complejidad del fenómeno migratorio

Según Aguilar y Castañeda (2009), al finalizar la primera década del siglo XXI la población nacional migrante supera el 11 % con casi 12 millones de mexicanos que viven fuera del país. Las remesas de dinero enviado desde los Estados Unidos representa la segunda fuente de ingresos de divisas (25 mil millones de dólares).

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos, señala Jorge Santibáñez (1998), es un proceso que conceptualmente rebasa un simple cambio de residencia, ya que implica un asunto laboral, debido a la existencia de un mercado de trabajo binacional, pero también la movilización de una extensa red de vínculos sociales y familiares. La circularidad de este flujo migratorio dificulta la cuantificación del fenómeno, aunque algunos demógrafos han logrado algunos acercamientos y han observado que, dependiendo de la cosecha de productos agrícolas, entre el 30 y 60 % de los trabajadores migrantes están ilegales en los Estados Unidos. La Oficina de Estadísticas de este país (Government Accounting Office) reportó en el año 2000 que el número de migrantes indocumentados fue de un rango de entre 3.5 y 4.8 millones. Este reporte estimaba también que había más de un millón de trabajadores agrícolas en ese país. El Instituto Urbano, por otra parte sugiere que hay

cerca de 650 mil niños migrantes viajando con sus familias, desde un lugar de residencia en México hacia un lugar de residencia en Estados Unidos, mayoritariamente a California y Texas. En el 2000, solamente a las escuelas de educación básica (k-12) de California asistían 307 mil niños indocumentados, mientras que a las escuelas de Texas asistían 93,900 (Huddle, 2000).

El Instituto Nacional de Migración de México, reportó que, de enero a septiembre de 2009 fueron repatriados desde EU 21 mil 220 migrantes menores de 17 años, de ese total, 13 mil 110 regresaron sin compañía y el resto con algún familiar. Según las cifras, alrededor de mil niños son menores de 11 años, el resto tienen entre 12 y 17 años, edades en los que pueden considerarse con la fuerza para laborar.

1.1 Migración infantil y educación

La circunstancia existencial de los migrantes es altamente vulnerable, especialmente para sus niños, cuyo futuro es totalmente incierto. En muchas ocasiones con su familia dividida, han dejado atrás sus primeros referentes sociales y culturales para debatirse entre las tensiones que genera el proceso de integración hacia una estructura sociocultural diferente (Bourdieu, 2006; Suarez-Orozco, 2004). Para los investigadores norteamericanos las condiciones asociadas a la vida migratoria imponen obstáculos al rendimiento social y escolar. Estos obstáculos incluyen el aislamiento social y cultural, el trabajo pesado y extenuante, pobreza extrema y problemas de salud, a lo cual hay que agregar la carga que representa un pobre dominio del inglés (Green, 2003).

Investigadores han mostrado que lo que estos niños encuentran, en su paso por las escuelas, son maestros desinteresados de su condición de pobreza, aún cuando su rendimiento escolar sea bueno (Adger & Peyton, 1999). La experiencia escolar de los niños migrantes en los Estados Unidos no ha sido del todo satisfactoria. Sus condiciones de pobreza, la inestabilidad en su lugar de residencia y su pobre dominio de la lengua, le generan un estigma de rechazo y baja autoestima. Este es el equipaje socio-educativo con el que los niños migrantes llegan a las escuelas mexicanas.

2. Metodología

La intensa movilidad que caracteriza a las poblaciones migrantes, introduce un cierto nivel de complejidad en la identificación de los sujetos bajo estudio, por lo que el primer paso

fue analizar el universo de los niños migrantes, para después producir una tipología que permitiera identificar a los sujetos del estudio.

2.1. El universo de los niños estudiados

Para la realización del presente estudio se recurrió a un concentrado por “escuelas con mayor número de alumnos migrantes zona fronteriza de Tamaulipas”, proporcionado por la Secretaría de Educación del estado y en el que se detectaban 6560 niños migrantes, pero de ellos solo 2294 provenían del extranjero. El desglose de alumnos migrantes por plantel fue muy útil, en tanto que permitió un punto de partida para iniciar la búsqueda de aquellos alumnos migrantes que hubieran tenido experiencia escolar en los Estados Unidos.

Desde el inicio de la investigación se advirtió un problema institucional en la concentración de la estadística escolar, no solamente por la ausencia de información de algunos municipios, sino también por distintas lagunas en la información de procedencia de los alumnos. Para resolver esta confusión, nos dimos a la tarea de elaborar una tipología de los niños migrantes.

2.2. Una tipología de los niños migrantes

La figura 1 permite ubicar los distintos conjuntos y subconjuntos dentro de los cuales se ubican los sujetos del presente estudio.

Los alumnos migrantes internos son, por ejemplo, los hijos de las familias veracruzanas que se inscriben en las escuelas de Tamaulipas; mientras que un ejemplo de los alumnos

migrantes externos serían los niños de las familias taiwanesas registrados en las escuelas de la entidad.

Dentro de este último grupo, los alumnos migrantes externos, se ubican aquellos con experiencia escolar en los Estados Unidos, que por estar ahora inscritos en escuelas nacionales se convierten en *alumnos con experiencia escolar binacional*. Estos son los sujetos de interés del presente estudio.

Aquellas personas, documentadas o indocumentadas, que *diariamente* cruzan los puentes para ir a trabajar o a estudiar en los Estados Unidos, pertenecen a una categoría denominada *migración pendular*.

Para despejar algunas confusiones que pudiesen existir, se debe advertir sobre la presencia de los *alumnos binacionales*, que son aquellos niños mexicanos que, habiendo nacido en los Estados Unidos, de acuerdo a las leyes de ambos países pueden tener ambas nacionalidades, aún sin haber vivido en aquel país. Los niños binacionales pueden o no, ser niños migrantes y formarían parte de los sujetos bajo estudio solamente si hubieran tenido experiencia escolar en los Estados Unidos y si están inscritos en escuelas mexicanas.

2.3. Determinación del tamaño de muestra

Por distintas razones, se optó por incluir en el estudio solamente a los correspondientes a Matamoros, Nuevo Laredo y Reynosa, integrando con ellos un universo de 1954 alumnos migrantes externos, con el propósito de encontrar, dentro de este conjunto, a aquellos que contarán con una experiencia escolar en los Estados Unidos. Suponiendo que los 1954 alumnos migrantes externos contarán en su totalidad con una experiencia escolar en el país vecino, se requeriría de una muestra mínima de 118 sujetos, empleando una fórmula para poblaciones finitas.

Se realizaron visitas a las escuelas enlistadas y con la ayuda de directores y maestros, se organizaron reuniones con los padres de familia de los niños con experiencia escolar en los Estados Unidos. Fue a los padres de familia a quienes se les administraron los cuestionarios.

3. Análisis de la información

Los alumnos con experiencia escolar binacional, fueron ubicados de la siguiente manera: 97 en Matamoros, 28 en Nuevo Laredo y 20 en Reynosa. De ellos, 86 están cursando actualmente la primaria y 59 la secundaria; 77 son mujeres y 68 son hombres, de 7 a 15 años de edad, aunque con una mayor frecuencia en el rango de 12 a 15 años. Por propósitos de espacio, en este artículo se reportan algunos de los datos más relevantes para ilustrar una caracterización de este grupo.

3.1. Aspectos socio-demográficos

Se observó que 66 niños tienen 5 o menos años de haber llegado a estas ciudades, lo cual hace un 45.5 % de la muestra. De esta cantidad, destaca un 15 % que tiene uno o menos años de haber llegado y son los que podrían haber llegado a partir de la crisis financiera y recesiva que se vio agravada a partir del 2009. Es de observarse que una buena parte de los niños encuestados, casi el 50 %, tuvo como lugar de residencia previa una ciudad de Texas y además vivió con su familia, ya sea nuclear o extendida.

Contrariamente a lo esperado, solamente cuatro de los padres de estos niños se dedicaban a las labores agrícolas, la gran mayoría son empleados, mecánicos, albañiles, comerciantes y profesionistas.

La experiencia escolar en los Estados Unidos es variada, 14 niños estudiaron hasta primer grado de primaria, otros tantos en cada uno de los siguientes grados y 11 hasta el sexto grado. Los que estudiaron secundaria fueron los menos; solamente 11 lo hicieron en diferentes grados. Para 12 de estos niños, su experiencia escolar fue más bien *pre-escolar*.

3.2. Aspectos socio-educativos

El 83.4 % de los niños viven en casa propia y solo el 13.8 % viven en casa rentada; prácticamente todos viven con su familia, es decir con sus padres y hermanos). Además, casi un 65 % declara que lo llevan a la escuela en el auto de la casa, un 20 % se va caminando y solo el 7.5 % utiliza el transporte público.

A la pregunta sobre ¿con quién hace la tarea normalmente? El 43.4 % responde que con papá y/o mamá, mientras que el 34.5 % responde que solo. El resto declara hacer la tarea

con hermanos y un 43.4 % dedica una hora diaria a realizar tareas, mientras el 25.5 % dedica más de una hora.

Mientras que declaran entender “muy bien” el español, llama la atención que una quinta parte dice entenderlo “bien”. Mientras que sobre la lectura del español solo un 60% declara que “muy bien” y sobre la capacidad para escribir, solo 51.7 declara que escribe “muy bien”.

En dominio del inglés, aceptan competencias menores. Cuando se le pregunta si hablan inglés en su casa, casi el 50 % responde que “a veces”, mientras que el 37.9 % responde que “nunca”. Pero cuando se les pregunta que si lo entienden, las proporciones son diferentes, solamente un 20 % responde que “muy bien”, el 22.8 % responde que “bien”, mientras que 33.8 % dice que “regular” y 22.8 % reconoce que “mal”.

Por otra parte, solo un 20 % responde que habla inglés muy bien, mientras que el 40 % dice que regular y el 26.9 % confiesa que mal. Sobre la lectura en este idioma, 24.8 % dice que lee muy bien, 19.3 % que bien, 31 % responde que regular y 24.1 % que mal. Además, un 20 % responde que escribe muy bien en inglés, mientras que 24.1 % dice que bien, 36.6 % regular y 17.9 % dice que mal.

3.3. Información sobre la gestión escolar

Para retroalimentar el Programa de Educación Básica sin Fronteras, se preguntó sobre sus problemas para ingresar a la escuela y una gran cantidad de alumnos manifestó haberlos tenido con el acta de nacimiento y con el CURP, por carecer de estos, también se encontraron casos de niños que, de acuerdo a las leyes norteamericanas, cambiaron de apellidos para adoptar el del padrastro.

Sobre la forma en que podrían ser apoyados por sus maestros, los directores y la escuela, expresan la necesidad de una mayor comprensión sobre su calidad migratoria y sobre los aspectos culturales que ello implica, además de manifestar una cierta necesidad de mayor apoyo académico, especialmente en algunos contenidos como matemáticas, español, inglés, historia; proponen tutorías y apoyo psicológico para vencer la tensión y el estrés; piden no ser discriminados y ser tratados al igual que sus compañeros y un mayor apoyo a la resolución de problemas de documentación,

4. Conclusiones

Quienes han estudiado el fenómeno migratorio coinciden en señalar la complejidad de su cuantificación, pero reconocen la incidencia de algunos factores y condiciones que inciden y se convierten en obstáculos para su aprovechamiento escolar. Entre otros: aislamiento social y cultural, pobreza extrema, salud precaria y un pobre dominio del idioma inglés, aunado todo esto a la imposibilidad de asistir de manera continua a una misma escuela. Los investigadores concluyen que este esquema les genera un estigma de rechazo y baja autoestima, de tal forma que a su regreso al país llegan con este bagaje a cuestas.

La información recopilada permite advertir que los alumnos de la zona fronteriza, con experiencia escolar en los Estados Unidos, no son hijos de trabajadores agrícolas. Sus padres trabajaron en ese país como empleados, mecánicos, albañiles, comerciantes y profesionistas. El 50 % de ellos en localidades de Texas.

La mayor parte de ellos (83.4%) vive en casa propia, además de que 65% declara que lo llevan a la escuela en el auto de la casa, un 20 % se va caminando y solo un 7.5 % utiliza el transporte público. Tanto en los Estados Unidos, como en México, han vivido con su familia nuclear o extendida y con ellos realizan sus tareas escolares, dedicando a ellos una hora o más, al día.

Estos datos revelan que los alumnos con experiencia escolar en los Estados Unidos son muy diferentes a los que dibujan los investigadores estadounidenses, referidos principalmente a los niños migrantes cuyos padres se dedican a las labores agrícolas, sin embargo en ellos también inciden algunos factores que los estigmatizan y discriminan socialmente afectando su rendimiento escolar, como son sus deficiencias tanto en el dominio del español como del inglés, así como su nivel de conocimientos relacionados con la historia y geografía de México. Situación que termina por incidir en su autoestima.

Aunado a lo anterior, estos alumnos generalmente tienen problemas con su documentación personal y escolar, principalmente carencia de actas de nacimiento, certificados de nacimiento de los Estados Unidos, carencia de CURP, documentos con un solo apellido, carencia de certificados y constancias escolares.

Comprensión sobre su condición migratoria, tanto como apoyos académicos adicionales y específicos para superar tanto su rendimiento escolar, como para solventar su problemá-

tica documental, deben ser las líneas de trabajo a considerar por el Proyecto de Educación Básica sin Fronteras.

La efectividad de las políticas públicas, para su evaluación, debe recurrir a estudios que no solamente informen sobre las “metas alcanzadas”, sino que analicen la problemática compleja del fenómeno social que buscan atender, así como de los procesos, factores y actores que en su implementación inciden. Pero más importante es que la información que estos estudios arrojen sea considerada para el diseño de nuevas estrategias de acción pública.

Referencias

- Adger, C. T., & Peyton, J. K. (1999). “Enhancing the education of children of immigrant students in secondary school: Structural changes and directions”. Citado por Green, P. (2003)
- Aguilar, Hector y Castañeda, Jorge (2009) *Un futuro para México*. Santillana Ediciones Generales, México.
- Amaya, Paula (2005). “Evaluación de políticas públicas: ¿dar cuenta o darse cuenta”? X Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Santiago, Chile, 18 - 21 Oct. 2005
- Bourdieu, Pierre (2006) “The forms of capital”, in Lauder, H. et al *Education, Globalization and Social Change*. Oxford University Press.
- Dery, D. (1984). *Problem definition in policy analysis*. Studies in government and public policy. Lawrence, Kan: University Press of Kansas. Citado por Amaya (2005)
- Dunn, William N. (1994), *Public policy analysis*, Ed. Prentice-Hall, Inc., New Jersey, citado por Amaya (2005)
- Green, P. (2003) “The Undocumented. Educating the children of migrant workers in America”. *Bilingual Research Journal*, 27:1, Spring, 2003
- Huddle, D. (2000) *Fiscal Impacts of Undocumented Aliens*, Washington, DC: Urban Institute Press, en Green, P. (2003)
- McAndrew, Marie (2007) “The education of immigrant students in a globalized world: policy debates in comparative perspectives”, in Suarez-Orozco, M. *Learning in the global era. International perspectives on globalization and education*. University of California Press.
- Santibáñez, Jorge (1998) “Características de la migración de mexicanos hacia y desde Estados Unidos”, en Manuel Ángel Castillo, Alfredo Lattes y Jorge Santibáñez (coordinadores), *Migración y Fronteras*, El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de México, Asociación Latinoamericana de Sociología, México, 1998, 279.

Suarez-Orozco, C. (2004) "Formulating identity in a Globalized World", in Suarez-Orozco,M. and Baolian,D. *Globalization. Culture and Education in the new millennium*. University of California Press.